



Otra historia de amor

Muchas veces me he encontrado en duelo a raíz de una separación, pero esta sin duda fue diferente, porque me ha permitido experimentar emociones que ahora he tenido que reafirmar, el más importante, el amor a mi misma.

He tenido que andar por distintos caminos, buscar en donde solo existía el vacío, intentar ver un poco de luz en donde solo había tinieblas y amor en quien no tenía nada que ofrecerme.

Hace ya algunos años fui consiente de algo que me hirió profundamente y eso fue el hecho de estar repitiendo patrones de conducta que en mi familia (al igual que muchas cosas positivas) han pasado de generación en generación, me encontré de pronto en un camino en donde no había marcha atrás, pero si dos caminos distintos frente a mi; por un lado estaba el seguir un ritmo de vida que hasta ahora era lo único que existía y por el otro romper de forma definitiva los conceptos que hasta ese día habían marcado mi percepción de una vida en pareja.

Desde pequeña he convivido con ello, en formas distintas, pero finalmente la misma historia, mis hermanas, mi madre, mi abuela y su abuela, tienen muchas cosas en común, una de ellas, la forma en que asumen su relación de pareja, una relación en donde hay muy poco de “parejo” ya que hay una constante en todas las historias, ellas (las mujeres de mi familia), han vivido a la sombra de sus esposos, de los planes, de los sueños, de las alegrías y sobre todo las dudas y tristezas de ellos, y no pienso que esté mal compartir, solidarizarse e incluso vivirlo, pero esto es algo que iba mas allá, porque sé que muchas de ellas han tenido que hacer a un lado sus propias metas en aras de tener una estabilidad familiar. Conozco ideas geniales y proyectos que han tenido que esperar a ser realizados para esperar momentos mejores, han tenido incluso que vivir a la sombra de una familia mas, por no desestabilizar la poca estabilidad emocional de sus hijos, el permitir, el postergar para otro momento mejor, siempre ha estado presente en sus vidas y en la mía, y eso me estaba consumiendo.

Me estaba debilitando y transformando, porque a través de analizar mis propias fallas en establecerme con una pareja había sin duda un patrón en donde estaba esa sombra, la falta de amor y valor de mi misma. Estaba mi madre, de quien he aprendido los mayores valores, pero que también con su propia historia me había mostrado a vivir para alguien mas postergando su propia felicidad; por ello, no era extraño que yo pretendiera estar con quien no quería estar conmigo y amar a quien solo tenía para mi una amistad.

Tuve que ser consiente de ello para poder intentar modificarlo, necesité valor para cambiarlo, amor para no juzgar, amor para no pedir explicaciones y mas amor para perdonar.

Sin embargo es algo de lo que ahora puedo hablar con tranquilidad, después de haber ocupado una década en mi vida, diez años en lo que la constante ha



MARTHA VÁZQUEZ
Otra historia de amor
Accèssit Categoria B – Castellà

10a Edició Premi Relats Curts

sido la lucha, con mi equipaje emocional, con mi cultura, conmigo misma, mis ideas y las que me han prestado.

Puedo jactarme de decir que lo he superado, porque estoy viviendo la historia de amor mas increíble que pude haber experimentado, una historia de amor conmigo misma, en donde solo existe el amor, el respeto y un mutuo acuerdo de no sabotaje, una relación en donde he decido hacer a un lado el pasado y ver hacia un futuro y en lo que yo estoy construyendo para los que vienen detrás de mí, incluyendo a mis hijas y a sus hijas y en donde pretendo conservar lo mejor que he recibido de las personas que han formado mi vida, que sin duda alguna han sido todas y cada una de las mujeres que forman parte de mi familia, ese gran matriarcado en donde he vivido y de donde he bebido lo mejor que tengo, el amor, la bondad, la entrega, la fortaleza y la perseverancia, que me han permitido encontrarme en el camino donde ahora me encuentro, en donde no hay retorno, pero si muchos opciones por delante.